

# Debate sobre los medios de comunicación, en el Foro Arrupe

**Pablo Martín Huerta\***

**E**L pasado 10 de abril en el Foro Arrupe de Madrid, se debatió en torno al papel de los medios de comunicación en nuestra sociedad. Asistió como ponente Rafael Fraguas, periodista del diario *El País*, y secretario general de la ONG «Periodistas sin fronteras».

El debate comenzó con una breve pero condensada exposición de Rafael Fraguas. A grandes rasgos, presentó algunas características de la situación actual de los medios de comunicación en España. A juicio del ponente, los medios de comunicación tienen un peso excesivo en la sociedad española. Junto con la judicatura, los medios han tenido que taponar algunas de las grietas que afectaban a la democracia española. De ahí nacen no pocos de los problemas que hoy se les plantean. Es claro –y debería serlo siempre–, que nadie puede suplantar a la propia sociedad en la definición de su propia eticidad, siendo el papel de los medios el de vehículos de transmisión de los

\* Doctor en Derecho. Madrid.

citados valores pero no la fuente de creación de los mismos. En los últimos años en España esto no ha sido así. Todo esto además se ha producido en el contexto de la nueva sociedad de la información, que se caracteriza por una rapidez inusitada hasta la fecha de información y conocimientos.

Esta extralimitación de los medios en sus funciones se hace más peligrosa si se tienen en cuenta las importantes limitaciones que afectan a los medios en su estructura y funcionamiento. Por un lado, la organización interna de los medios es muy jerarquizada. De todo cuanto se publica es responsable en definitiva el director de la publicación. Esto motiva un férreo control de sus contenidos. A pesar de los intentos de introducir mecanismos para «democratizar» internamente los medios, como los consejos de redacción, en la práctica los mecanismos son poco eficaces. Hay que tener en cuenta, además, el elevado coste económico que hoy día implica el funcionamiento de un medio de comunicación. Estas inversiones sólo pueden ser costeadas por grupos económicos fuertes, lo cual puede condicionar el grado de independencia del medio respecto de los intereses asociados a dicho grupo.

Por todo ello parece evidente que los medios de comunicación se han convertido de hecho en un poder (¿se podría decir el «cuarto poder»?) dentro del Estado español. El debate se centró fundamentalmente en apuntar los límites, peligros y perversiones de un sistema excesivamente dependiente de todo cuanto aparece en los medios.

## Opinión/Información

UNA de las preocupaciones fundamentales de los asistentes fue la denuncia de superficialidad en los medios en el tratamiento de los diversos temas. En nuestra sociedad parece haberse instalado la cultura del titular, de la ráfaga fugaz de información. Acumulamos noticias, múltiples y variadas, pero su tratamiento, en la mayor parte de los casos, es muy simple y poco riguroso. Los participantes constatan que cuando el lector conoce en profundidad un tema objeto de noticia, la información que suministran los medios, por su falta de precisión, raramente les parece del todo fiable.

Otras veces la información se refleja sólo parcialmente y con ello se la manipula. Verdades sólo a medias son utilizadas para deformar la realidad con los más variados propósitos. En el fondo, se produce una situación en la que opinión e información se funden y confunden para desfigurar la segunda por medio de la primera, y con ello, influir en la realidad.

Todo ello lleva a desconfiar de los medios como verdaderos instrumentos transmisores de información y creadores de opinión. El sistema degenera hacia una situación en la que el receptor escoge la información que quiere recibir a medida y de acuerdo con sus opiniones. La que sale perjudicada, tanto desde el punto de vista de la información como desde el contraste de opiniones sobre la misma, es la verdad. A esta situación también contribuye la escasez de verdaderos intelectuales que sean capaces de reflexionar sobre los acontecimientos y aportar nuevas ideas que puedan ser contrastadas al margen de la realidad de las informaciones. Toda esta cuestión quedó abierta a un debate más en profundidad sobre las transformaciones de la democracia en esta nueva sociedad de la información, en la que los medios de comunicación ocupan un lugar privilegiado.

El ponente expuso, en cualquier caso, su opinión de que la búsqueda de la verdad por los periodistas frente a cualquier tipo de presión que pudiera ejercerse para manipularla en cualquier sentido es la mejor garantía del éxito a largo plazo de la profesión periodística.

Más allá del análisis general del papel de los medios de comunicación en la sociedad se abordaron algunas cuestiones concretas sobre la situación de la prensa escrita. Se comentó la competencia actual de la prensa escrita por medio de los suplementos que se añaden al periódico propiamente dicho. Para hacer el periódico más atractivo a los lectores, se le «acompaña» de los más variados regalos como revistas, libros, vídeos, o discos, por poner los ejemplos más comunes. Más que mejorar los contenidos, las editoras se preocupan de hacer más atractivo el continente. El ponente manifestó su opinión de que esto sería una situación pasajera, un barroquismo fruto de una moda del momento que con el tiempo evolucionará hacia otras formas de competencia entre las editoras. En cualquier caso, esta moda tiene una cierta trascendencia sobre la configuración de la prensa: los dominicales sustituyen a la prensa semanal que va siendo prácticamente inexistente en nuestro país.

## Prensa especializada

**E**S una de las manifestaciones de la situación de feroz competencia que existe hoy en nuestro país en este mercado. Para su medición se dispone de la Encuesta General de Medios, instrumento fiable, a juicio del interlocutor, para detectar las cuotas respectivas. Se trata de un mercado que, si bien en determinados segmentos está práctica-

mente saturado, ofrece algunos resquicios por explorar. Se pone el ejemplo de la prensa vespertina, inexistente en España a diferencia de otros países. Por otra parte, las nuevas tecnologías de la comunicación abren un campo abierto a la presentación de la información bajo nuevos formatos y con más inmediatez.

Llamó también la atención de los asistentes la inexistencia en el panorama actual de la prensa española, a diferencia de otros países de nuestro entorno, de prensa confesional católica. Posiblemente la explicación hay que encontrarla en la actitud de la jerarquía católica desde 1978, preocupada por separarse y no interferir en la vida del poder civil, lastrada quizás por el reciente pasado de confesionalidad del Estado. Frente a otros países en que la separación del poder político del poder civil se ha producido lentamente dando tiempo a su sedimentación, en España ha sido un proceso muy reciente, que requiere un tiempo para su consolidación.

Muchas cuestiones se quedaron en el tintero en este breve debate en torno a los medios de comunicación. Parece evidente que no sólo en España sino en el mundo entero los medios ocupan un lugar central en el sistema democrático. Son el vehículo fundamental a través del cual los políticos se comunican con la sociedad. Sin ser absolutamente determinantes para influir en las decisiones políticas y en la formación de la voluntad popular, la evolución de los sistemas políticos más avanzados (por ejemplo, Estados Unidos) demuestra que son un factor clave a tener en cuenta en el funcionamiento de la democracia. Por ello, su pluralidad y su independencia son tan importantes para la buena salud de la misma. Con estas premisas, el debate sobre el futuro de los medios de comunicación se sitúa en la antesala del debate sobre el futuro de la democracia.